

EXTENSIÓN, IDEA PERENNE Y RENOVADA

Juan Carlos Carrasco

(...) La participación constructiva de los diferentes servicios universitarios en el seno de la comunidad es hoy más pertinente que nunca. Para ello es menester que la Universidad fije con claridad sus líneas de política extensionista.

Partimos de una premisa: elaboración de una política de extensión no es lo mismo que desarrollo de programas de extensión. La planificación de programas de extensión con escasa relación entre sí y su puesta en práctica carece de la organicidad necesaria para constituirse por sí mismas en presencia social de una Universidad que haya definido su práctica comunitaria.

Por el contrario, precisar una política que implique un re-conocerse y un re-definirse de la propia Universidad confrontada con su realidad circundante, de cara al país y a su gente, delimitar una metodología y criterios para la práctica acordes con el propósito anterior y definir objetivos hacia los cuales converjan los diferentes servicios significaría un nivel de participación justo y apropiado, no solamente para la comunidad, en la medida en que su accionar puede transformarse en espejo donde observarse y elaborar su propio perfil.

Una docencia desprovista de los aportes de la investigación y de los datos obtenidos de una práctica concreta está condenada inevitablemente a transformarse en un mero discurso, en una simple retórica vacía de contenido.

Esta docencia es no solamente inoperante e indigente sino además deformadora, puesto que aísla al estudiante de su contexto de vida cotidiana, lo intelectualiza excesivamente y lo estimula a privilegiar el uso y práctica de una fraseología falsamente analítica y supuestamente polemizadora, al tiempo que no lo prepara para el ejercicio de la vida activa ni tampoco para la producción de conocimientos utilizables para el desarrollo de un saber enriquecedor.

(...) La investigación sin los aportes de una realidad interrogada por una práctica social corre el riesgo de ser un disparo al aire. A su vez, una extensión que no implique una actitud y una práctica de investigación puede transformarse en una acción meramente empírica o, en el peor de los casos, en la aplicación de un modelo teórico extrapolado a una realidad que nada tiene que ver con él.

(...) La práctica extensionista debe tener en cuenta cuál es su cometido. El saber que se elabora dentro de la Universidad y se transmite a sus integrantes no debería ser un saber abstracto, ajeno al saber que existe fuera de ella. Esto se comprueba muy fácilmente cuando la Universidad desea prestar servicios a la comunidad. En el momento que el extensionista uniformado de "servidor" (y no es que aquí se esté confundiendo extensión con servicio) frecuentemente choca con una realidad que no conoce y descubre así que su "saber" no da respuesta a las verdaderas necesidades y demandas de la comunidad.

Es muy claro que la verdadera teoría de la Extensión y del Servicio, así como su metodología y técnica, se aprenden en contacto directo con la realidad a través de una práctica no paternalista y omnipotente. La arrogancia del técnico suele hacerse añicos frente a las características y condiciones concretas de la práctica sobre terreno.

(...) Los canales de comunicación entre los distintos sectores universitarios pagan tributo a la atomización y compartimentación de los diferentes servicios. El propio universitario suele desconocer lo que se está haciendo en servicios que no son los de su particular ámbito de trabajo. De esta manera, una tarea dirigida a establecer necesarios vínculos de coordinación entre ellos, contribuyendo de este modo al logro de una organicidad de servicios que, volcados a la práctica extensionista hacia fuera, rendirían una calidad y amplitud de cometidos de elevada magnitud.

(...) Lo que se ha querido señalar es la necesidad de que la Universidad en la actual coyuntura, presente una respuesta orgánica al servicio de la colectividad.

Esto se logrará solamente mediante una coordinación interna de los servicios a través de un conocimiento adecuado de sus diferentes posibilidades de prestación, mediante una tarea de tipo extensionista de información y mutuo conocimiento.

La Universidad a través de una propuesta orgánica de inserción en el medio evitará la duplicación o triplicación de esfuerzos y contribuirá con ello al ofrecimiento de una cooperación eficiente y realmente útil a la colectividad, evitando de este modo una competitividad desgastante entre sus propios servicios.